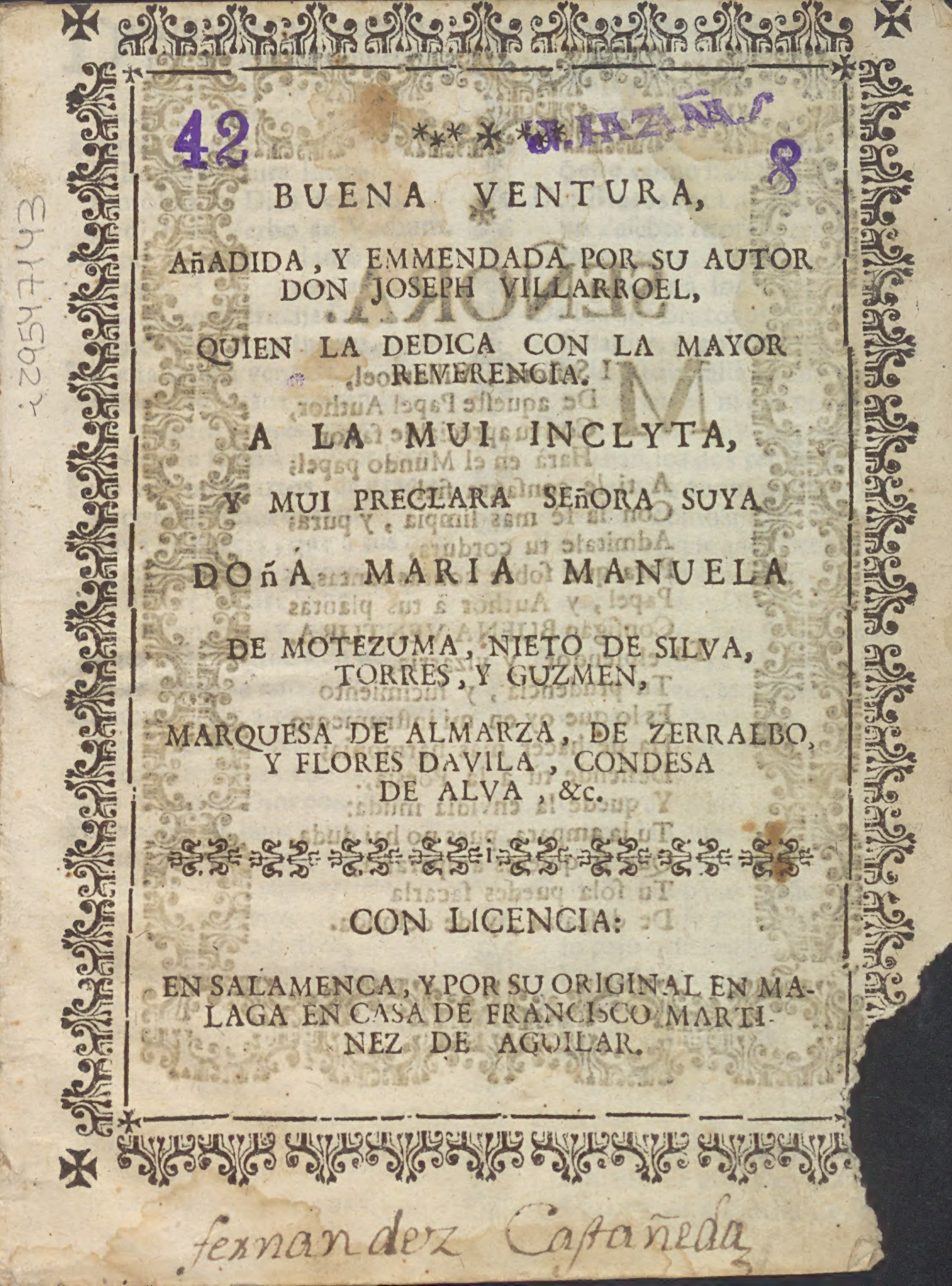


BUENA VENTURA,

AñADIDA, Y EMMENDADA POR SU AUTOR DON JOSEPH VILLARROEL,

QUIEN LA DEDICA CON LA MAYOR REVERENCIA.

A LA MUI INCLYTA,

Y MUI PRECLARA SEñORA SUYA

DOñA MARIA MANUELA

DE MOTEZUMA, NIETO DE SILVA, TORRES, Y GUZMEN,

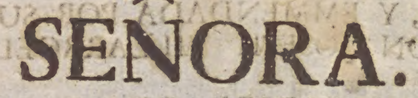
MARQUESA DE ALMARZA, DE ZERRALBO, Y FLORES DAVILA, CONDESA DE ALVA, &c.

CON LICENCIA:

EN SALAMENCA, Y POR SU ORIGINAL EN MALAGA EN CASA DE FRANCISCO MARTINEZ DE AGUILAR.

fernandez Castañeda

*



SEÑORA.

MI Señora, Villarroel,
De aqueste Papel Author,
Con tu apreciable favor
Harà en el Mundo papel;
A ti le consagra fiel
Con la fè mas limpia, y pura;
Admitale tu cordura,
Para que sobre honras tantas,
Papel, y Author à tus plantas
Consigan BUENA VENTURA.
Tu esplendor, y vizarrìa,
Tu prudencia, y lucimiento
Es lo que oy en mi instrumento
Ha de hacer mas harmonìa;
Defiende tù à la Poesìa,
Y quede la envidia muda:
Tu la ampara, pues no hai duda,
Que si quieres ampararla,
Tu sola puedes sacarla
De descalza, y de desnuda.

Dios Niño en Egypto eſtaba,
y una Gitana de ingenio
le leìa la Cartilla
deſde el Chriſtus al Laus Deo.
Empezò, pues, mano à mano,
la Buena ventura luego
tomòſela, y Dios delante,
la dixo de Verbo ad Verbum.
Hermoſo Niño, clamò
la Gitana, pues te veo
andar en encrucijadas,
conozcote Aventurero.
Por eſta Buena ventura
algunos quartos pretendo
de tu mano, pues jamàs
vellon le faltò à un Cordero.
Pero aun ſin quartos, de gracia
decirtela ahora quiero;
vaya en gracia, que à tus ojos
el eſtilo es mas acepto.
Mas donde hallarè la gracia?
ya dì con ella, y què preſto!
pues toda la gracia en una
Ave Maria la encuentro.
Aunque es tan alto el aſſumpto,
no culparàs el gracejo,
mediante Dios; con que aſsi,
en gracia de Dios empiezo.
Por todos los beneficios,
que graciosamente has hecho,
Dulce Niño, *agimus tibi
gratias Omnipotens Deus.*
Alegre, quanto feſtivo,
ha de reſonar el Plectro,
nadie dirà que le engaño,
pues lo he de dàr à contento.
Y aunque feſtivo, y alegre
el Plecto reſuene, eſpero,
que en el aſſumpto el vocablo
juegue limpio, y ſuene honeſto.
En eſta ſupoſicion,
Niño Dios, à ti me vuelvo,
y voi à cantar de plano,
ſi Dios es ſervido de ello.
Treinta y tres años de vida
tienes, poco mas, ò menos;
Dios ſobre todo, mas juzgo,
q̃ eſto, como hai Dios, es cierto.
Dos Brutos para nacer,
un Peſebre te ofrecieron;
milagro es, que ſocorrieſſen
los Brutos à los diſcretos.
De los dos Brutos el uno,
ſi havia, ò no de concederlo,
ſe lo eſtuvo allà rumiando,
mas el otro, ni por pienſo.
De admiracion, y de gozo
eſtaban los dos repletos,
y ſi el uno como un Buey,
el otro como un Jumento.
Y no diràs, que à los Brutos
le olìa mal el aliento,
que era, por Dios, calentura
de aquel frio tan deshecho.
De el Peſebre, ya hecho cuna,
no havia que temer vuelco,
que firme como una peña
ſe eſtaba tieſſo que tieſſo.
Para tu intento te vino
quadrado el alojamiento,
y con tan nueva fortuna
el Peſebre quedò hueco.
Guſtaſte que pajas fueſſen
tu cama, y ſe viò en tu Cuerpo,
lo pajizo de buen guſto,
lo encarnado de los Cielos.
Tienda de campaña fue,
donde los ſiglos te vieron
por quitame ellà eſſas pa
tenderſela al Mundo ent
Bien que ya para la lid
te eſperaba el Mundo fie
armado de punta en blan
Gigante de eſcarcha, y hi

O que ciego vive el hombre
en sus herrores, creyendo,
queDios se duerme en las pajas
para castigar severo!
Nacido grano en Belèn,
Casa de Pan, dàs exemplo,
que saldràn de ti salvados,
molido à duros tormentos.
Que eres Lirio de los Valles
probaste, y aun yo lo pruebo,
en que te olieron la flor,
q̄ convirtiò elMundo en juego.
Por tu ilustre, esclarecida
Real Estirpe, sabiendo
el que eres de buena cepa,
que eresVid tambien advierto.
Y si eres Panal, el que eres
por miel, y cera contemplo
dulce de las voluntades,
luz de los entendimientos.
Que eres Verbo, la experiencia
lo acredita, pues naciendo
segun buena cuenta al Mundo,
cumples la palabra à tiempo.
Sol eres, y Sol te nombran,
pero aqueste nombre regio
no te le dieron de gracia,
de justicia te le dieron.
Y asi, al darte à luz al Mundo,
ni aun afan tuvo pequeño
tu Madre, pues en su Parto
tuvo en ti el alumbramiento.
Obra fue, cuyo volumen
ocupando tanto Cuerpo,
MARIA, no si no el Alva,
[illegible]cò de Madre el concepto.
[illegible]stiales Ruiseñores,
[illegible]oberanos Gilgueros
[illegible]cantaron en el aire
Gloria in excelsis Deo.
[illegible] tosidos, y templados,
que esto ya venia hecho,
en su Cancion se reduxo
à un Trino tanto instrumento.
Musica tan Celestial
no se ha oido en Coliseo;
Jesu Christo, què harmonìa!
Madre de Dios, què contento.
Pero todo esto era poco,
comparado todo esto
à un arrullo de tu Madre,
y de tu boca à un gorjèo.
Pastores en el Portal
te adoraron los primeros;
gloria à Dios, que ya una vez
los simples fueron compuestos.
Estaban de centinela
en noche obscura, temiendo
vèr las orejas al Lobo,
que era como boca de ellos.
Si morena por la noche,
nevada por el refresco,
la estancia era, en cuya Sierra
sus dientes iban crugiendo.
Para ahorrarles el cuidado,
por ellos silvaba el viento,
tanto, que aun con èl tenian
las zamarras sus repelos,
Volviase en pelo blanco
la Oveja de pelo negro,
que la nieve en gruessos copos
echaba por essos cerros.
Los Corderos à las madres
desconocen, que aun el tierno
valido se queda helado
en la mitad del aliento.
Equivocados inquieren
el dulce materno pecho,
y con el frio, aun quaxado
encuentran el alimento.
Aunque hermanados Pastores
Jacobo, y Ilacio, y Josepho,
en los tres las voluntades
à migas no parecieron.

Que

Que del pedernal, y yesca,
en lugar de saltar fuego,
saltaba granizo mas
que en albarda, en el caldero.
Buena noche les espera,
pues colacion solo hicieron
hermanamente los tres
andando a la flor del berro.
Quando de su Santidad
llegando un Nuncio tan bello
como un Angel, los hallò
sin luz, y à la vela puestos.
Ojo alerta estaban todos,
no menor novedad siendo,
que politicos dormidos,
haver rusticos despiertos.
Un grande gozo os anuncio,
les dice el Angel, creedlo,
vereis, que es de fè, que os viene
como nacido el contento.
Naciò el Salvador del Mundo
en Belèn; y ellos suspensos
le responden, *Verbum Caro*!
mil mercedes Dios le ha hecho.
Anda bendito de Dios,
clarissimo Mensajero:
miren que nueva nos trae,
tal te la de Dios, si es cierto.
De esse Niño, en buena fè,
lo que nos dices creemos,
aûnque es pasmo; mas bàxar
à la tierra, ò Dios del Cielo!
Justo es, que en accion de gracias
cantèmos oy el *Te Deum*,
q̃ de aquì à treinta y tres años
podrà entrar el *Tantum ergo*.
La verdad de que naciò
los tres la predicarèmos,
porque *in duobus, vel tribus
testibus stat omne Verbum*.
Pero en fin, si hemos de vèr
este dulce Infante tierno;
vamos en gracia de Dios,
y ojo al Christo, compañeros.
Que sea à lumbre de pajas
es forzoso, y que tomèmos
camino, como mejor
aya lugar en derecho.
Por vèr si las toma, ò no,
es bien que alhajas llevèmos;
llevemoselas de acà,
y allà se las aya luego.
Nuestra hacienda le ofrezcamos;
que en el tal ofrecimiento
lo mas que nos dirà, es,
q̃ buena haciẽda hemos hecho.
Alto, pues, vamos à hacerle
un presente de Corderos,
que es el regalo que anda
mas valido en estos tiempos.
Si son Corderos veamos;
no sea que allà lleguèmos
con nuestras once de oveja,
ò lo echèmos al carnero.
Dulce Panal tambien vaya,
pues el presente con esto,
por lo que incluye de cera,
podrà tener lucimiento.
Demosle à este Pastorcillo
un cayado, pero temo
que diga, al darle un cayado,
el que le hacemos un tuerto.
Darle un Pan como unas nueces,
me parece que es mui presto,
y dirà, si queso damos,
que se la armamos con queso.
Si manteca, dirà que
darle papilla querèmos;
y si leche, Madre tiene
ubere de Cœlo pleno.
Si huevos, bien estrellado
tiene todo el firmamento;
de gallinas nunca gusta,
que el Niño es un Leon fiero

Ofrezcamosle por fin
lo mejor de nuestros pechos,
que Dios come corazones,
y por jamas se harta de ellos.
Pues le creemos Dios, y Hombre,
nuestra oferta llega à tiempo;
pues ya veis que el Ofertorio
se sigue despues del Credo.
Llegaron, pues, à Belèn,
y assombrandose dixeron,
què Parto! Virgen MARIA!
Santo Dios! què Nacimiento!
De la Concepcion, y el Sèr
alabando à un tiempo fueron,
en la Madre lo *ab initio*,
y en el Hijo lo *ab æterno*.
Bendigate Dios, amen,
todos à una voz dixeron,
Niño hermoso, q̃ à fè que eres
brillante, por Dios eterno.
Como la pariò su Madre,
quedò la tuya en pariendo;
tu solo alabarte puedes,
que te viste en este espejo.
Estrella, Rosa, y Crystal,
sin lesion, ni detrimento
produxo en su hermoso Parto
Rayo, Fragrancia, y Reflexo.
Todos à esta gran Señora,
en Gracia la suponèmos
por activa, y por passiva,
concebida, y concibiendo.
Toda es pulcra, toda es limpia
en el Instante primero,
y de Adàn sea el bocado
para malas lenguas freno.
Considerando era justo,
ademàs de ser honesto,
la vènia à JOSEPH, que estaba
como un Patriarcha, hicieron.
Vieron en tanto Varon
la humildad puesta en su cètro,
viendo que à su Esposa estaba
de guarda-infante sirviendo.
Sin sombrero estaba el Santo,
bien que con amor poniendo
sobre su Cabeza al Niño,
estaba con *Soli Deo*.
Rendidos, pues, tributaron
sus dones, y mui contentos
quedaron, con q̃ Hijo, y Madre
les dieron recibo de ellos.
Finalmente, los Pastores
se despidieron, diciendo,
quien tiene ovejas, que apite,
quedad con Dios, Caballeros.
A ocho dias de nacido,
tiernecillo Marinero
fuiste desde el Mar de Leche,
à surcar el Mar Bermejo.
Quisiste que conociesse
Judèa en tus ardimientos,
por Principe de la Sangre
tener el Reyno derecho.
Porque el que pone la Ley,
à la Ley este sujeto,
la cumples, y en un JESUS
el nombre se juntò al Verbo.
A trece, tres nobles Reyes
te adoraron, tan discretos,
que para poder hallarte
discurrieron de los Cielos.
Era el uno, como Dios
lo hizo, ni mas, ni menos,
aunque parecìa que
no diò en el blanco al hacerlo.
Saliò Morcillo, y dudando
si acaso nacìa enfermo,
dicen que para curarle
le pusieron al humero.
Naciò à mì tan parecido,
que si metemos los dedos
para comer en un plato,
pez con pez lo dexarèmos.

No

No obstante; somos distintos
un poco las dos; teniendo
èl la passa en la cabeza,
y yo la passa en el gesto.
Su betunado equipaje
de Famulos, y Escuderos,
retrato de la quadrilla
fue de Pedro Carbonero.
No envidia prosperidades
de otros Reynos estrangeros,
que el mejor q̃ el Sol calienta
sin duda alguna es su Reyno.
Alto assumpto fue à la varia
naturaleza el Mancebo;
emprendiòle; mas dexò
en borròn el desempeño.
Bien que llegando à tu vista,
quiso que en este progresso
fuesse su Alma salvadera,
pues su Cuerpo fue tintero.
La mejor informacion
de su Real Abolengo,
fue no haver sido Hōbre blāco,
como ser Christiano nuevo.
Por Primo; pudiera ser
grande de España, y sospecho,
que entre los mas alentados
pudiera estornudar recio.
No querais, decìa el Joven,
considerar soy moreno,
que es porque à este Balthasar
el Sol en Bruno lo ha vuelto.
El Barbarroja del Sol (gro,
me ha tratado como à un Ne-
pero aunque Negro, no tizno,
ni à lo que se dice, huelo.
Los dos venian de gala,
pero de luto el tercero,
con que venia à ser este
la sombra de los dos Cuerpos.
Que te cantaron las Laudes
enteras, doy por supuesto,
mas los Maytines, à vn solo
Nocturno los reduxeron.
Para hacerlos avisados,
con ellos se estrellò el Cielo;
aunque para vèr al Sol
mui buena Estrella tuvieron.
Postrados los tres, el uno
si es que fuè, ò no, lisonjero;
Dios lo sabe; mas no hai duda,
que te incensò por lo menos.
El quiso dàr à entender
en la oblacion del Incienso,
que con èl te proclamaba
Deum verum de Deo vero.
Otro pretendiò dàr muestra
de su devocion, diciendo,
Señor, pues ya vès que Oro,
no tiene duda que rezo.
Admite grato este Dòn,
q̃ no es Dòn de aquestos tiēpos;
tomale, que aqui guardado,
como oro en paño, lo tengo.
Significaba en el Oro,
que tu solo eras *Rex Regum*,
diciendo, *Regem cui omnia
vivuut, venite adoremus.*
El ser hombre de mal gusto,
el ultimo mostrò luego,
pues diò à entēder en la Myrra,
estàr con desabrimiento.
Mostrò, q̃ aunque eras Dios vivo,
como hombre serias muerto,
y como hombre, *quid est homo,
quia magnificas eum?*
Obstentacion de sus pompas
hicieron en brutos fieros,
altos, como Dromedarios,
y grandes, como Camellos.
Volvieronse pues los Reyes,
mas firmes, no se volvieron;
en suma, volvieron otros,
aunque volvieron los mesmos.

Echaron por el atajo,
escusando de rodèos,
para no volver à Herodes,
con q̄ perdiò el rastro el perro.
Despues, à quarenta dias
Simeon, honrado Viejo,
dixo, què grande estàs ya
Señor! ya estàs hombre heho.
Mira si me mandas algo
allà para tus Abuelos,
que me moria por verte,
y ya por verte me muero.
Por tu causa con Judèa
Herodes tuvo un reenquentro,
y contra su Infanterìa
mandò tocar à deguello.
Primero animò sus Tropas,
diciendo, no tengais miedo,
porque contra mis furores
son niños de teta aquestos.
No se engañaba el aleve,
pues sus Ministros sangrientos.
que los Infantes tenìan
la leche en los labios vieron.
Hallòlos desprevenidos
el tyrano Rey soberbio,
que los Infantes estaban
inocentes del sucesso.
Tanto, que en paños menores
los hallò, y à los horrendos
de sus trompetas arrullos,
respondieron con gorjèos.
Juzgaba el barbaro Rey,
que le resistiessen fieros,
mas para belicos trances
eran poco desenvueltos.
Creyò despues se le huyessen,
y creyò mui mal en esto,
porque en esto del huìr
viò q̄ no estaban bien sueltos.
La experiencia se lo dixo,
siendole bien manifiesto,
que aun señales no tenìan
de andadores los mas de ellos.
Porque no se le escapassen
cogerlos pudiera en medio,
mas considerò que aun era
el atacarlos superfluo.
Estaban los Esquadrones
de los Infantes rehechos,
y aunq̄ pensò hallarlos flacos,
conociò el Rey q̄ eran gruessos.
Viò que todos, ò los mas,
alarde estaban haciendo,
exercitandose à brazos,
y lidiando pecho à pecho.
Viò que obstentando blasones
les colgaban por trophèos,
de viboras las cabezas,
como las garras de Tejos.
A muchos de los Infantes
los encontraron comiendo,
y ellos, al vèr los contrarios,
darles papilla quisieron.
Vencer al Rey los Infantes
creìan à lo primero,
y como si cierto fuesse,
se bababan de contento.
Algunos para clavarle,
en la fragua de su aliento,
templandolos en su llanto,
picos estaban haciendo.
Otros revolviendo alegres
estaban sus mamotretos,
y aunque despues la pagaron,
buena mamola les dieron.
Tocò el contrario à rebato
de aquestos ya, ya de aquellos,
y sin poder rebullirse
los dexò mamando el dedo.
Què es esto? entre sì decìan,
los Infantes à los Perros,
por què no tienen mas modo?
es juego de niños esto?

Algu-

Algunos, que aun no tenìan
las manos fuera, diciendo
para sì estaban, cada uno
meta la mano en su pecho.
Si lo hacen por los despojos
los Soldados avarientos,
demosselos luego al punto,
pero dos higas les demos.
Hagamos pactos clamaban,
y respondia otro luego,
renuncio el pacto; morir
como Dios lo manda, quero.
Llamome engaño decìa
otro, y apelo al Supremo
Tribunal, porque yo soy
menor de edad, segun pienso.
Voces en Ramà se escuchan,
llantos, gritos, y lamentos,
que los Infantes cogian
con las manos todo el Cielo.
O tiernas, hermosas flores!
mui bien podeis ir diciendo,
que verdes las han segado
los filos de airado cierzo.
Bravo golpe! brava herida!
Soldado indigno, tu acero
de purpura no eximido,
y tu de verguenza essempto?
Vencieron, pues, los crueles,
aunq̃ hai muchos, que dixeron,
que los Infantes llevaron
la gloria del vencimiento.
Tu escapaste en un Ruante,
animal de tanto acierto,
que jamàs, dicen, llevò
camino errado el jumento.
Atràs dexaba la tierra,
delante llevaba el viento,
aunque en cumplir sus deleytes
nunca tuvo el bruto freno.
Langosta era de las mieses,
la angosta panza estendiendo,
haciendo al mas fresco valle,
que hierva dentro en su cuerpo
Ni en el meson se le daba
una haba del mayor pienso;
era un tragaldabas, pues,
si, vive cribas, y arneros.
Siempre el soberbio animal
và como quien pisa huevos;
y por esta causa dicen,
que era un Andaluz overo.
Fragil un poco era el bruto.
fue de natural abiesso,
pues en su vida se lee,
que tuvo muchos tropiezos.
Por lo qual varios Autores
asseguran, que tuvieron
quebraderos de cabeza
con èl muchos Caballeros.
Pues cargado de estatura,
mas que de razon, ni aliento,
cuerpo à cuerpo, y brazo à bra-
se la tendia al mas diestro. (zo
Quantos su espalda ocuparon
solo este cargo le hicieron,
mas del cargo que le hacìan
daba el descargo al momento.
No obstante, tan obediente
era al ginete, que entiendo,
que por èl en un instante
rodàra por essos suelos.
Han assegurado algunos,
que era el animal tan necio,
tan bobo, y tan simple, que
se caìa de su peso.
Aunque otros dicen, que no era
bobo para su provecho,
pues de huìr de los barrancos
en la quenta iba cayendo.
Mas lo que yo sè es, que el bruto
era tan bueno, que cierto
mereciò que le echassen
una albarda por tan bueno.

Por eſtremo era cortès,
pues ſiempre iba mui atento
haciendo mil reverencias
à la Reyna de los Cielos.
Pero tu, mui Dios nos libre,
y pagado de ti meſmo,
nunca, aunque te lo aviſaron,
caer del Burro te hicieron.
En el venturoſo, noble
Obiſpado Nazareno,
ſe imprimiò aqueſte Burrillo
para el Sacerdote Eterno.
Yo para mì tengo, que era
un lince el animalejo,
no *ſicut equus, & mulus,*
quibus non eſt intellectus.
Nadie hacerle mal debiera,
ſino amarle con eſtremo,
y con razon, porque à tu
proximo, como à tì meſmo.
A ſer Padre nueſtro à Egypto
vienes, y eſtà en razon pueſto,
pues à nueſtro Reyno vienes,
que venga à nos el tu Reyno.
Hecho una plaga eſta Egypto,
Niño hermoſo, y no obſtãte eſſo,
demos gracias à Dios, que
nos ha traìdo à eſte tiempo.
Aqui eſcritos quedaràn
por ſiete años tus portentos,
ſiendo la tabla del Niño
poca plana à ſolo un verbo.
Tu pèrdida de doce años
ſerà grande como un Templo,
y ſobre ſi fuè, ò ſi vino,
una queſtion tendràs luego.
Anſioſa tu iluſtre Madre
andarà en tu ſeguimiento;
pero bonito es el Niño
para dexarſe hallar preſto.
Un Niño tan ſolamente
andarà buſcando, pero
la triſte no encontrarà
de Dios aquel, ſegun creo.
Si à las tres và la vencida,
en el Templo al dia tercero
tu Madre entrarà, buſcando
à Dios, y à dicha allà dentro.
Con Maeſtros te hallarà
diſputando, diciendo ellos
erre que erre, que es falſo,
y tu, Dios q̃ es Dios, q̃ es cierto.
Gozandoſe de tu hallazgo,
y luego tu accion riñendo,
la diràs, què hemos de hacerle?
eſtaba de Dios aqueſto.
Pues por què (replicarà)
aſsi lo hiciſte? y ſevero
le reſponderàs, no eſtaba
aì ſin falta de myſterio.
Tu buen Primo en el Jordàn,
me parece, que ya veo
te baila el agua delante,
q̃ es un buen Juan el Mancebo.
En la Comedia del Mundo
qualquier papèl harà dieſtro,
pero uno de degollado,
lo criò Dios para eſſo:
Siendo Juan de eſpera en Dios,
probarà con firme aliento,
que ſabe bien de cabeza
tus ſoberanos Decretos.
Teſtigo de eſta verdad
ſeràs tu, reconociendo
no le falta para Santo,
por mas ſeñas, ſolo un dedo.
El no sè yo que pendencia
tendrà contigo, y entiendo,
que ſeràs tu el ſeñalado.
porq̃ tu en todo has de ſerlo.
Serà el indice ſu mano
de eſſe tu animado Cuerpo,
en cuya Eſcritura ponga
verbigracia, vivo exemplo.

En

Envestiràte en ayunas
el Demonio, conociendo,
que te hizo un flaco servicio
hambre tanta en el Desierto.
Con horrible tentacion
te acometerà, y diciendo,
haz aquestas piedras Pan,
diràs, bueno està lo hecho.
No vive de solo Pan
el hōbre, si el Pan no es bueno;
pero vivirà no obstante,
si es q̄ es un Pan de los Cielos.
Llevaràte desde aquì
al Pinaculo del Templo,
diciendo, ahora he de vèr
si eres un mozo sin suelo.
Desde aqui al centro te arroja,
cae; pero à su despecho
diràs, aunque nada ignoro,
por ahora nò caygo en ello.
Subiràte à la eminencia
de un Monte; Diablo cujuelo,
si tu no ignoras, que arriba
està Dios, què haces con esso?
Si me adorares, del Mundo
los tesoros te prometo;
seràs un Dios en la tierra;
llevème el Diablo, si miento.
Que à tu Dios adoraràs,
escrito està, y es lo cierto;
pero que èl te adore à ti,
no hai nada escrito sobre esso.
Con imperio soberano
le echaràs un *vade retro*;
y se quedarà tan frio, (do.
que aun piense q̄ no està ardien-
Dicho, y hecho, escaparà
el Demonio como un trueno,
y una de todos los diablos
armaràn en los Infiernos.
Ya con la ayuda de Dios
el màr navegarè immenso
de tus hazañas, por vèr
de que fondo son tus hechos.
En Canà de Galilèa
el agua en vino volviendo,
nuevo milagro à la vista
daràs, pero al gusto añejo.
Gustarà el Arquitriclino,
y dirà con Magisterio,
este es vino de otra cuba,
y que esto es assi, lo pruebo.
Gustarà segunda vez,
diciendo, este vino es bueno;
no porque lo pruebo solo,
sino porque lo repruebo,
Este vino es un milagro,
no obstante q̄ es vino nuevo;
si es cierto, ò no, lo que digo,
es justo que lo apurèmos.
Por Dios, que à pedir de boca
el milagro vino de hecho,
y lo que yo admiro es, que
claro està, y es vino vuelto.
Hagase pues la razon,
clamarà todos; soplèmos,
que mucho mejor q̄ en hydrias
se conservarà en pellejos.
Bebase, y no se derrame,
que es verdad q̄ esto es portēto;
y si es la verdad desnuda,
razon es el verla en cueros.
Ea, pues, à la salud
de Jesu Christo brindèmos,
y digamosle à una voz,
tu es Sacerdos in æternum.
A la salud de su Madre
la razon tambien harèmos,
y à que todos la veamos
como una Reyna en el Cielo.
Fuerte el vino traerà
à todos al retortero,
y no quedarà Judio,
que no se vuelva Judesco.

Si ha de ser blanco, ò ser tinto,
eſſo no lo dirà el t xto,
ſolo sè, que ſiendo Moro,
nadie dirà, *Bapticetur.*
Yo diſcurro ſerà blanco,
y no tinto, ſi es que advierto,
que para con Dios lo puro
es de lo blanco argumento.
Señal darà brevemente
tu poder de tus tropheos,
pues como un arco de Chriſto
ſe pondràn Mozos, y Viejos.
Sabràn todos, ſabrà el Mundo,
que eſte Sagrado Myſterio
lo aprendieron de memoria,
tan dieſtros, que lo bebieron.
Siguiendo tus maravillas
reſucitaràs los muertos,
y alegres de verſe vivos
les volverà el alma al cuerpo.
Al tullido, como al cojo,
manifeſtandote immenſo,
remedielo Dios que puede,
le diràs, y dicho, y hecho.
Daràs ſobre ſu palabra
lēgua al mudo, y viſte el pleito,
la ſentencia à ſu favor
le daràs en viſta al ciego.
Como alto Potente Rey
de Judios, daràs Pueſtos
à muchos, haciendo al ſordo
Oidor de tus Conſejos.
A los poſtrados languentes
tierno diràs, no tiene eſto
mas remedio, que el de Dios,
y ſi es aſsi, buen remedio.
Tanto, inſtando contra el vicio,
porfiaràs reprehendiendo,
que el anima de pecado
ſacaràs al mas proterbo.
Energumenos curando,
ſaldrà el Diablo repitiendo,
mejor dicha me dè Dios,
que yo volviera acà dentro.
Tambien de Predicador
tendràs gracia por eſtremo,
y no diràs coſa alguna,
que no ſea el Evangelio.
Predicaràs à las gentes
en el Monte, de que infiero,
que à Judios tus Sermones
es predicar en deſierto.
Entrando en el Templo un dia,
iràn los Chalanes viendo
tienes corrèa, y lo que
les corre por el peſquezo.
Por alto andarà el azote,
y con riguròſo aſpecto,
velòz, alza Dios tu ira,
irà à dieſtro, y à ſinieſtro.
Poder de Dios! dirà uno,
y què valiente denuedo!
què impulſo tan ſoberano!
Hijo de Dios, y què esfuerzo!
Otro clamarà, que tenga
un mozo eſte atrevimiento?
ò blasfemo! le diràs,
todavia no es Dios viejo.
Salid, ſalid, que no vale
el Sagrado al Sacrilegio;
fuera del Templo, que eſtà
Dios enojado, Logreros.
En fin, rodaràn las meſas,
por infiel quedarà el peſo,
y aun en las medidas todo
lo echaràs por un raſero.
Piadoſo con tres mugeres,
y benigno te contemplo;
todas tres ſe levantaron,
indicio de que cayeron.
No ignoraràs que naciò
qual vidrio fragil el ſexo,
y que con facilidad
fabrica del vidrio el yerro.

A

A tu lado assistiràn
siempre doce compañeros,
mas de los adocenados
ha de ser el uno de ellos.
Desde las prisiones Juan
te enviarà mensajeros,
que canten mas que los grillos
en encadenado acento.
Si eres tu el que ha de venir
te preguntaràn; à esso
abrir ojos, y mirar
responderà qualquier ciego.
El sordo, y el ciego, pues,
sabiendo mi advenimiento,
dice aquel, Cielos, què oigo?
dice este, mi Dios, què veo?
El mudo, que por ser flaco,
no hablò gordo en ningũ tiẽpo,
ni una palabra decìa;
me dixo de una hasta ciento.
El que en malos passos anda,
muletas siempre trayendo,
para que no me importune
le envio à passear luego.
El que sin dormir, ligado
y encogido de sus miembros
estaba, à pierna tendida
duerme ya, y à sueño suelto.
De los cojos, que à su achaque
tardos passos le debieron,
el que menos corre vuela
para ir en mi seguimiento.
El que impedido llegò
traido en brazos agenos,
que bien se puede andar solo
dicen, los que le traxeron,
El manco la mano gana,
y tan à diestro, y siniestro,
que le queda el brazo sano,
y dà de mano al tormento.
El que doloroso gime
muerta à su hija en el lecho,
al verme entrar por su casa,
dice, buena la tenèmos.
El que iba en ombros de quatro
en el feretro ya puesto,
que no le canten mortorios
dixo, y se saliò con ello.
El que ya de quatro dias
fetido estaba pudriendo,
ya es un buen Lazazaro, y es
Lazarillo de sì mesmo.
Con los gusanos estaba
bien hallado ya su cuerpo;
pero ahora aun al gusano
de la conciencia echa menos.
Satanàs, que dentro estaba
de un hõbre, arrojãdo incẽdios
de ira, el Diablo, que con èl
se meta, saliò diciendo.
Lo que haveis visto, y oìdo
decid à Juan, que yo apuesto;
que se està descabezando
con Herodes, y sus yerros.
La cabeza de tu Primo
ha de ser de un baile el premio
que semejante locura
ni aun allì quiso hallar seso.
Aun para Himeneos es
el baile fatal exemplo,
pues incendios de lascivias
son los saltos, y meneos.
Tentado seràs mil veces
de Escribas, y Fariseos,
andaràs siempre en sus bocas;
mas no le entraràs adentro.
Y tal vez contra tu santo,
hermoso divino aspecto,
ya que no asesten cañones;
querràn disparar pedreros.
Tambien togados Escribas
te haràn tal qual argumento;
hechos, no Jurisperitos,
hechos sì, Juriscamuessos.

En parabolas iràs
à sus dudas respondiendo;
pero ni porque se dixo
palabra entenderàn ellos.
En tempestad formidable
acreditarà el sucesso,
el que es hablar de la mar
dexar tu de obrar portentos.
Los Apostoles vagando
por el golfo turbulento,
diràn allì, lo cierto es,
que tenèmos buen marèo.
Bramarà el pielago hinchado,
y se veràn, como espero,
quando no mui de peligro,
oleados por lo menos.
Iza el trinquete diràn,
y otros responderàn luego,
què trinquete, ni pelota?
que esto no es cosa de juego.
Recoge tu Andrès la vela,
y dirà Juan, no cansèmos
la vela, pues veis que yo
estoi à la vela puesto.
Mira tu Diego la aguja,
y observala; yo no entiendo
la aguja de marear,
replicarà à voces Diego.
En quantos grados estamos?
y responderà Matheo,
los grados ahora quereis,
y estais en el Evangelio?
Ya me faltan, dirà otro,
la paciencia, y los alientos,
que en este Navìo mas
que en una Galera remo.
Si no cessa la borrasca,
camaradas, bien podèmos
encomendarnos á Dios,
q̃ esta parva và à buen viento.
Promessas haràn, y votos,
y haràn todos Testamento,
porq̃ aunque hecho estaba, este
serà el Testamento Nuevo,
Si escapo, dirà un Jacobo;
ir à Santiago prometo,
el otro à Jerusalen,
y por fin, à Roma Pedro.
Destemplado fieramente
el misero Navichuelo,
ya serà tiple en la esphera,
ya serà baxo en el centro.
Santelmo diràn, y aun no
havrà nacido Santelmo,
y salga lo que saliere,
clamaràn *Deum de Deo*.
En la camara de Popa
à ti te hallaràn durmiendo,
digo cerrados los ojos,
porque dormir, ni por sueño.
Los Apostoles diràn,
salvanos, que perecemos;
como se ahoga en poca agua,
les diràs, vuestra fè, y zelo?
Señor, te responderàn,
el mar es grande embustero,
el mar tiene muchas conchas,
y por partes es bermejo.
Al viento, y al mar entonces
reprenderàs mui severo,
pero sin darseles nada
se quedaràn mui serenos.
De Magdalo en el Castillo
te daràn alojamiento
cierto dia; quieres que
te diga como? comiendo.
El texto no dirà què,
pero aunque lo calle el texto,
saldrà Marta con sus pollos,
ò à lo menos con sus huevos.
Solicita ella, y Maria
à tus pies, tomando assiento,
estarà una Magdalena
la mejor parte eligiendo,

Bien

Bien que otro, sin recibirte,
con alta fè dirà atento
el *Domine non sum dignus,*
ut intres sub tectum meum.
Andando sobre el profundo
mar te verà una vez Pedro,
y clamarà, Jesu Christo!
què milagro tan immenso!
Alla voy, Señor, si tu eres;
vèn le diras, y resuelto
irà en el mar de levante
echando plantas mui hueco.
Dirà entre sì, fiero assumpto
es aqueste, y yo no quiero
meterme en honduras, solo
tentar el vado pretendo.
Porque verdaderamente,
q̃ entra mui hondo el empeño,
y voy apique de que
me dè el mar un salmorejo.
Pero echar el pecho al agua
en unos lances como estos,
importa tres caracoles,
y al mar esso es lo de menos.
Irà Pedro de tal suerte,
que parezca en el mar Pedro,
que no lo menèa el aire,
y lo trastornarà el viento.
Zambulliràse, y dirà
ola, ola, què es aquesto?
la boca se me hace agua,
y à fè, que no es de contento.
Bellas gracias tiene el mar,
tiene mil sales por cierto,
mas yo no estoi para gracias,
que en grande ahogo me veo.
Dios me tenga de su mano,
el triste Pedro à este tiempo
dirà; à buen Santo rogaste,
responderàs, ya te tengo.
Donde està tu Fè? Señor,
te dirà; bien este aprieto
prueba, que tengo una Fè
mui profunda, y de gran peso.
Cinco Panes, y dos Peces
entre cinco mil partiendo,
quedaràn de ti bien hartos,
quedando mal satisfechos.
De las sobras, ò reliquias
se llenaràn doce cestos,
y mas si quisiera, pues
quien hace un cesto harà ciẽto.
Quien dicen soy? à tus doce
les preguntaràs un tiempo;
Señor, te responderàn,
mucho hai que decir en esso.
Porque unos dicen que Elìas,
otros Juan, Propheta aquellos;
mas no hai que creer à nadie,
que hablan sin conocimiento.
Y vosotros quien decis
que soy? responderà Pedro,
Señor mio Jesu Christo,
Dios, y Hombre Verdadero.
Bienaventurado eres,
Simon, le diràs; por esso
aì te quedan las llaves,
cerrado seas, ò abierto.
Procelosas te circundan
corrientes de contratiempos
y à su vista en el Tabor,
estàs en tus glorias puesto.
Para verte, y para oirte
se despoblaràn los Pueblos,
admirandote como una
cosa baxada del Cielo.
Tal havrà, que para verte,
à un arbol se suba, siendo,
si en dos pies Zaquèo enano,
ya en un pie jayan Zaquèo.
Saldrà ya Jerusalèn
de Jerusalèn, saliendo
para traerte en palmitas,
y ponerte el ramo à un tiẽpo 8

Ya

Ya tu Reyno assegurando
el Pueblo vendra en un vuelo
con fiadores de capas,
y con alas de sombreros.
Entraràs en la Ciudad,
sentado en un pollinejo,
tan desenfrenado, que
diran, que royò èl cabestro.
Mas no diràn si el asnillo
serà rucio, pardo, ò negro,
que los Authores tendràn
temor de tocarle al pelo.
Pues no faltarà quien diga,
que el animal, aunque lerdo;
à conversacion se entraba
de hoz, y de còz con su Dueño.
Y que teniendo con èl
algunos remordimientos,
despues abiertos los brazos
le daba paz en un beso.
Perdonente Asno los Lobos,
reverenciente los Cuervos,
no te envistan los torzones,
ni te acometan los muermos.
No temas Sion, no temas,
que tu Rey viene mansueto,
no siendo à mata caballo,
si, à passo, que dure, siendo.
Repara, como de un bruto
ocupando el tosco asiento,
debaxo lleva una Cruz
y otra encima tendrà presto.
O Dios! què sea un pollino
Atlante de todo un Cielo!
y que la Sabidurìa
vaya toda en un Jumento!
No faltaràn à tu entrada
los Triumphales Arcos Regios,
que en un Iris las Espheras
pondràn cinco Arcos diversos.
Hymnos en aplauso tuyo,
los Niños de los Hebrèos
cantaràn, por su dulzura,
como por su edad, mui tiernos.
Clarificado seras
de la Turba entre el Congresso,
por cuya nueva, de alegre
veràs los Cielos abiertos.
Aunque no estèn opilados,
ni estarlo esperen por buenos,
à tus doce mandaràs
el que tomen el acero.
Que compren espada digo,
y que vendan sus arrèos,
que seràn mui rozagantes,
si no del todo, à remiendos.
Mandaràsles, que prudentes
en todos los contratiempos
rectos se pongan al choque,
y que entren con pie derecho.
Que trabaje la paciencia
en todo acontecimiento,
que echar tajos, y rebeses,
en ley de Dios es mal hecho.
Y que sin descomponerse
elijan el mejor medio,
de proporciòn las palabras,
y à compàs los movimientos.
Que en los reparos del Mundo
no se vayan deteniendo,
que el vencimiento consiste
en su mismo vencimiento.
Los quartos de conversiones
haràn un tesoro eterno,
y el echar por el atajo
valdrà mas que el circumflexo.
La intencion es la que salva,
pero conocerla, empeño
vendrà à ser algo dificil;
quien como Dios para esso?
Los puntos de la constancia
hasta el corazon meterlos,
y à los circulos, que fueren
viciosos, huir el cuerpo.

No

No hai que valerse de tretas,
ni herir por los filos mesmos,
y aguantar la irremediable
hasta soltar el pellejo.
Ni hai que estrañarse con nadie,
mas con distincion; haciendo,
si al buen estrangero, proprio,
al proprio malo estrangero.
Sin la voluntad de Dios
no se mueve la hoja; en esto
de querer vengar injurias,
aquì la hoja doblèmos.
Finalmente, prespicaces,
sutiles, fuertes, ligeros,
partir, correr, y formar
la conclusion en un Credo.
Heridas no se permiten,
que aun en el mayor aprieto,
si con malicia la ropa
es tocada, sereis Reos.
Ea, pues amigos mios,
estote fortes in bello
les dirás, que bien podeis
por amor de Dios hacerlo.
Maestro serà cada uno,
pero no os fieis en esso,
que al Maestro cuchillada
serà el mejor victor vuestro.
De las tripas corazon
te diràn que harà su esfuerzo,
mas llegando el lance, tripas
del corazon harà el miedo.
Lavaràs los pies à todos
tus Discipulos, y atento
dirà al verlo cada uno,
aquì de Dios, què es aquesto?
Al llegar à Pedro, aunque
estarà confuso Pedro,
oiràs quintas son cinco
de sus pies por los estremos.
Verà el sucesso, y verà,
que es de gran fondo el sucesso,
y no pudiendo hacer pie
en èl, no querrà mererlo.
Tu los pies à mi me lavas,
Señor? (te dirà suspenso)
Los pies me lavas? Esso es
aguarme los fundamentos.
No puede ser, no hai que andar,
bien sabes tu que no puedo
echarte yo el piè delante,
aunque piè de Apostol tengo.
Señor, por què carga de agua
conmigo haces este excesso?
Tù, lablarme? Alabo à Dios,
y los pies? Por Dios q̃ es bueno.
No me labaràs tù à mì
los pies jamàs, porque pienso,
que se tomaràn la mano
mis pies, si se vèn en esso.
Tù à mis pies puesto? Esso no,
que yo pies saco, y no meto
contigo, que eres al pie
de la letra mi Maestro.
Que no es justo, que me laves
los pies, ni llegues à olerlos,
esso es claro como el agua,
y corrientemente, es cierto.
Tù lavarme? No Señor,
no serà tal, porque huyendo
no me cogeràs por pies,
si yo à la soleta apelo.
Para que tu no me laves
tengo yo razon, y apuesto,
que todo el Apostolado
dice, tu la tienes Pedro.
Tù lavarme à mì, que eres
mi Dios, mi Rey mio? Que esto
no lleva pies, ni cabeza,
dirà el Judaismo ciego.
Yo me descalzo de risa
al verte à tì por el suelo;
mi Señor, Dios me es testigo,
que lo toco, y no lo entiendo.

Si me lavàras los cascos
aun fuera otra cosa, pero
lo que pretendes, Señor,
à pies juntillas lo niego.
En este, que estoy mirando
alto profundo Mysterio,
diràn, que entro con mal pie,
y assi, Señor, no entro en ello.
Si lo haces para decirme
en què pie tengo defectos,
es escusado, porque
yo sè de que pie cojèo.
Señor, mi pie està en sus trece,
y para poder vencerlo,
la dificultad en pie
està, punto mas, ò menos.
Si à que me lavàras tu
yo diera consentimiento,
el que doy pie para todo
no dixera el Mundo entero?
Aunque el Mundo, que redondo
pendiente està de tu dedo,
diera yo escusa de que
pie con bola vino el hecho.
Señor, mis pies estàn limpios,
que yo en la tierra no suelo
poner pies en polvorosa,
ni pies en pared he puesto.
Hacer en esto hincapie
no es desagradecimiento,
pues sabes que quanto mandas
lo hago en un pie, y te obedez-
No meter el pie en el agua, (co,
si he de confessarlo, esso
es lo que me tiene en pie,
si lo metiera, à Dios Pedro.
Si la mano me lavàras
despues del pie, tu Maestro
se passa del pie à la mano,
me dixera el Fariseo.
Lavarme? aguardalo en pie,
aun la cabeza protesto,
que es cosa descabellada;
pero no se me dà un pelo.
Señor, en lance tan arduo,
como aqueste, pie atràs vuelvo
no hai que cansarse, que yo
no he de esperar à pie quedo.
No quiero, Señor, que digan,
que un Apostol verdadero
se fue por su pie à la Pila,
que yo soy Christiano viejo;
Que el pie le laves à Judas
es justo, porque sospecho,
que es maldito por el pie
y serà podrido mienbro.
Pero yo, mediante Dios,
soy de suerte, que tu mesmo
sabes, que no hai en mis pies
otro mejor, ni tan bueno.
Si los pies no te lavàre,
no seràs tu de mi gremio;
aquì corriendo obediente
dirà, pies para què os quiero?
Lavaràs tambien à Judas,
el qual se estarà mui quieto,
porque temerà que vaya
la soga tràs el caldero.
Ya en el banquete mayor
entre gozo, y sentimiento,
iràn à cenar con Christo
tus felices compañeros.
Justo Pan, con justo Vino
vendrà, lo qual todos viendo,
te diràn, Señor, a donde
và usted à dar con su Cuerpo?
Pan por pan, vino por vino
se declara este Mysterio;
pues Dios lo bendiga todo,
vaya en gracia, y empecèmos.
Si es tu Cuerpo, Señor, este,
essa es mi comida, acepto,
dirà Pedro; porque yo
por tus pedazos me muero.
Ben-

Bendito sea Dios, què Cena!
mas pregũto, no hai mas q̃ esto?
pues alabado sea el
Santissimo Sacramento.
Pondràse à la Mesa Judas,
allà entre dientes gruñendo,
por el Dios, que me criò,
q̃ no estoi con Dios bien puesto.
A la Mesa, pues, redonda
con tus Paladines bellos,
Amigos, que por un lado
te comeràn todo entero:
Con ser tan grandes Amigos,
seguramente te advierto,
que te beberàn la Sangre,
siempre mas, y mas, sedientos.
Uno, diràs, de vosotros
me entregarà, y macilentos,
buenas nuevas te dè Dios,
responderàn, à este tiempo.
Es, à quien yo este pan diere,
y dirà el Ministro horrendo,
pues con su pan se lo coma,
y sentenciaràse èl mesmo.
Judas, pues, dirà, aunq̃ ha estado
compuesta con tanto esmero
la Cena, hablèmos al alma,
q̃ à mi no me ha hecho buen (cuerpo.
Los manteles se alzaràn,
y todos bien satisfechos
dirànte allì mui conformes,
gracias à Dios, biẽ se ha hecho.
Ya en el Relox de la edad
tu hora tocarà el tiempo,
buena Pasqua te dè Dios
manso inocente Cordero.
Decretando los Escrivas
el Passo del prendimiento,
ni por Dios, ni por sus Santos
suspenderàn el Decreto.
Diràn, no en dia de Fiesta,
porque el Vulgo novelero
viendo que quieren prenderte,
no les digo, cepos quedos.
Busquèmosle diligentes,
proseguiràn, siempre tercos,
busquèmosle diràn todos,
mas quiera Dios q̃ le hallèmos.
Irà Judas à venderte
à tus Enemigos fieros;
buena venta te dè Dios
o Iscariote en los Infiernos.
Gran fama, dirà entre sì,
he de dexar, porque un hecho
serà este, que lo vèa
Dios, y todo el Mundo entero.
Daranle poco, y dirà,
como? como? tan ruin precio
por una Persona de estas?
esso no à mi que las vendo?
A Dios pongo por testigo
que en esso darle no puedo
y juro à Dios, y à una Cruz,
que lo vendo al menos precio.
Lo que pidiere han de darme,
y no hablèmos mas en ello,
porque yo no lo darè,
vive Christo, ochavo menos.
Pues vale Dios, que es mal Mozo;
rogad à Dios por los buenos
temporales, que porque
le ateis, en esto le suelto.
Es un Mozo Soberano,
que no tiene par, ni quento,
y assi Dios me guarde, que
vale lo que estoy pidiendo.
Decìs, que por èl dais mucho,
no es verdad, y à lo que infiero,
miente mas que dà por Dios,
este maldito Concejo.
Bueno, y sano he de entregarle;
si gustàren, despachèmos,
y si no, Christo con todos,
que yo en mi bolsa nada echo.

Que

Que yo venda aquí por malo
lo que en realidad es bueno,
esso no lo manda Dios,
y asi, no hai q̃ hablar en esso.
Y que es cierto que no gano
en esta venta ni un pelo,
esso bien lo sabe Dios,
que antes en ella me pierdo.
Y si acaso les parece
que yo por este Hombre llevo
aun mas de aquello, que vale,
yo darè à Dios quenta de ello.
Yo sè donde assiste, pues
todavia, segun pienso,
està Dios donde solia,
y espero en Dios, en efecto.
En la paga no ha de haver
plazo alguno, ha de ser luego;
soy claro, la Ley de Dios
no quiere trampas, ni enredos.
Pero cuidado, no sea,
q̃ este Hombre despues de preso
se pierda acaso; porquè
os lo pediràn por bueno.
Y otro, par Dios, que no es facil
hallarle cerca, ni lexos,
pero ello si à este buscamos,
es de Fè que le hallarèmos.
Aunque es de condicion blanda,
es menester ir con tiento:
q̃ es un Hombre dado à Dios,
y en temerle està el acierto.
Mas con la ayuda de Dios
se cumplirà mi deseo;
y por fin, Dios no me mate
hasta verle en poder vuestro.
Tanto mas quanto, el ajuste
ha de ser treinta dineros:
ò infamia! no sabes, que (ro?
Christo es Dios, Ladron Vente-
Maldito seas de Dios,
aunque vèa el Mundo entero,
q̃ aunq̃ no eres hombre de hō-
eres hombre de provecho. (ra,
Su dinero de contado
le daràn cabal, diciendo,
Dios por su piedad te pague
la buena obra, que has hecho.
A Pedro despreciador
del escandalo propuesto,
que otro gallo le cantàra
le diràs, si fuera cierto.
Escogiendo de tus doce
à Simon, à Juan, y Diego,
por Personas de buena Alma,
Almas de Dios por lo menos.
Maytines iràs à echar
à las tinieblas de un Huerto.
y veràs presto à los très,
q̃ ya estan cō Dios, durmiendo.
A cierra España sus ojos
alli tocando al momento,
para ellos se verà, que es
el velar cosa de sueño.
Despertaràn, mas gravados,
luego que te apartes de ellos,
en un abrir, y cerrar
de ojos, vuelta al cabezèo.
A todo diràn que si,
y aun diràn, porque acertèmos
lo que debèmos hacer,
es fuerza dormir sobre ello.
Sudores al mas pintado
harà dar tanto sucesso,
y en un vaso à la salud
brindaràs, del Universo.
Ya aqui entrarà tu Passion,
y tantas lagrymas vierto,
que hacer podràn un Rosario,
y de los quince Mysterios
O feliz mil veces culpa,
que mereciò tal remedio,
y logro la satisfaga
Rector potens, verax Deus!
En-

Enternezcan los mortales
sus corazones acerbos,
no sean *secundum diem*
tentationis in deserto.
Tocando, pues, tu Passion,
harà lastimoso el metro
al canto de lo festivo
gemido de lo funesto.
Fidedignos hablaràn
Juan, Lucas, Marcos, Mathèo,
y Aguila, Buey, Leon, y Hombre
seràn de su pluma el Sello.
Afrentas, burlas, escarnios.
baldones, mofas, desprecios,
ansias, angustias, dolores,
iras, crueldades, tormentos.
Frio, desnudez, azotes,
cordèl, salivas, repelos,
clavos, martillo, agonias, (os.
Cruz, Mirra, Lãza, y Improperi-
Padeceràs con tan grande
desusado abatimiento,
que siendo Señor de todos,
de todos parezca Siervo.
De una aleve bofetada
vano quedarà el Infierno,
de que entonces en el Mundo
quedò deshonrado el Cielo.
El Esposo de la Gloria
ser de la injuria el Espejo!
quien sin la Fé no tuviera
à lo cierto por incierto?
Quien sin ella creerìa,
que en descomedido excesso
pudiera lo mas indigno
caber en lo mas perfecto?
Ahun sin contar los milagros,
que verà tu ingrato Pueblo,
Dios pudieran concederte
solo por el sufrimiento.
Tu Purpura la irrision
serà, una Caña tu Cetro,
tu Corona un Cambron duro,
y un rudo tronco tu Imperio.
Si las Palmas se cortaron
para insignia de trofèos,
còmo tan presto se passan
de el aplauso al vituperio?
Quien poco ha mereciò Palmas,
còmo ya con vilipendios?
Pero en las mudanzas todo
el Mundo es Paìs Hebrèo.
De Jerusalèn las Hijas
tiernas lloraràn, y el sexo
acreditarà, que entonces
no es el llanto fingimiento.
Tu Cuerpo alabastro puro,
ya jaspe por lo sangriento,
con los mas nobles rubìes
pagarà villanos yerros.
Tan purpurèo, tan mudado
severà tu hermoso Cuerpo,
que parezca que ha salido
para fuera lo de adentro.
Sudor, lagrymas, y Sangre!
sobrarà valor immenso
para todos, y cada uno
costarà infinito precio.
Sed tendrás aun de mas penas,
y en lo humano no cabiendo
tantas, aun de darte mas
ellos quedaràn sedientos.
Muger à tu Madre hermosa
llamaràs, què desconsuelo!
muger llamarla, y no Madre,
serà su mayor tormento.
Como que desamparado
de todo humano consuelo.
querràs, para mas martyrio,
desconocer lo materno.
Por mas sentir, serà en ella
corazon todo su Cuerpo,
ò viviendo de morir,
ò ya de vivir muriendo.
Los

Los que vagais por el Mundo
ved, si hai dolor tan intenso,
como el de ũ Alma, à quiẽ siete
transpassan duros aceros.
Rasgadas Manos, y Pies,
y roto el Divino Pecho,
recibiràs los ingratos
aun con los brazos abiertos.
Ingratos à tus finezas
seràn los hombres, supuesto,
que por ellos moriràs,
y que moriràs por ellos.
Muerta quedarà la muerte,
quando muera en un Madero
la Vida, domando al Mundo
con yerro no, sì con leño.
En el Templo, aunque insensible,
de alto dolor darà exemplo
al mas obstinado, duro
corazon rasgado el velo.
En tu defenza, ò gran Dios!
publicaràn los estruendos,
que contra los insensatos
pelèan los elementos.
La Tierra darà temblores,
el Mar bramidos soberbios,
silvarà el Aire suspiros,
y el Fuego agitarà incendios.
El Sol vestirà capuces,
la Luna cendales negros,
serà un borton cada Estrella,
y un humo cada Lucero.
Si tres horas mas al dia
el Sol por el grande Hebrèo
se las concediò, en tu muerte
se las negerà de menos.
O padece (dirà alguno)
de naturaleza el Dueño,
ò se dissuelve la grande
maquina del Universo.
La Fiera, el Ave, y el Pez
alentaràn sentimientos;
solamente serà el hombre
pedernal, pero sin fuego.
En palidos aparentes,
tristes cadaveres yertos
abortaràn assombrosos
espantos los monumentos.
El pasmo, el susto, el horror,
lo inopinado, y lo nuevo
de vèr à los muertos, vivos,
haràn à los vivos, muertos.
A vista de tan horribles,
desesperados portentos,
aun quedarà confundido
en mas abysmo el Averno.
Y mas, quando vèa entrar
Sol en tinieblas, rompiendo
de sus tartarèas cabernas
candados, cerrojos, hierros.
Porfiaràn Juez, y Escribas
sobre que diga un letrero:
ellos, que Reo, y no Rey,
però èl, que Rey, y no Reo.
Ratificarà su dicho,
y lo harà patente al Griego,
como al Hebrèo notorio,
y al Latino manifiesto.
Porque en tres Lenguas la fama
vaya al Mundo refiriendo
el homicido del Rey
mejor, por el mas vil Pueblo.
Llegarà la lastimosa
hora del descendimiento,
para darte yà à la tierra,
si hai tierra en q̃ quepa el Cielo.
El mas corto, pero el mas
Divino acompañamiento
tendràs, como en una piedra,
aun mas Sepulcro, que entierro.
Piedra al morir, y al nacer
tendràs por reposo, y lecho,
apeteciendo, si cabe,
aun difunto otro tormento.
Las

Las ſombras haràn los lutos,
los peñaſcos los lamentos,
los relampagos las luces,
y los clamores los truenos.
Yà ſin tì tu dulce Madre,
en ſu Soledad contemplo,
que ſolamente le harà
compañia el deſconſuelo.
Que à faltas de un Hijo Dios,
no puede haber ſuplemento,
que ſi te cree Dios vivo,
te ha de llorar Hōbre muerto.
De ſu dolor, pues no hai voces,
q̄ explicar puedan lo immenſo,
ſerà en tacita eloquencia
alto hyperbole el ſilencio.
Sola, y triſte no hallarà
aun en Angeles conſuelo,
que difunto el Dueño, ſirven
de mas triſteza los Siervos.
Pero altamente glorioſa
firme vivirà en ſu pecho
la eſperanza, que en los doce
hallarà fallecimiento.
Y aun llegarà ſu eſperanza
à ſer Fè, con tanto extremo,
que aun lo que no ha ſucedido
ya lo darà por ſupueſto.
Aqueſte es de tu Paſsion,
Niño Dios breve compendio,
pero es bien, que lo conciſo
la gracia lo cambie à extenſo.
Yà, ſi no te deſagrada,
y ſi es licito el hacerlo,
veràs lo ſerio hecho alegre,
y lo grave placentero.
Yà que en tu Paſsion lloramos,
en ella nos alegrèmos,
pues ha de ſer tu Martyrio
Author de nueſtro conſuelo.
Y la gloria de triunfante
te la cantarà el feſtejo,
quando de tu humillacion
reſulte tu enſalzamiento.
Fuera de que à una Gitana
el quitarle lo riſueño,
es lo miſmo, que à una loca
pedirle que hable con ſeſo.
Yà, pues, à Gethſemanì
el camino retrocedo,
donde tres echando roncas
eſtaban à ſueño ſuelto.
Y etelo por donde viene
Judas con tantos Tudeſcos,
los unos votando à Chriſto,
los otros echando verbos.
Yà llegan, Dios Soberano
tantos Lobos à un Cordero!
Juſticia de Dios, Juſticia,
y coſtas, y para ello.
Como no hai mas que llegar,
y beſar, llegarà en eſto
Judas, y havrà luego al punto
beſo, que cante Myſterio.
Aplauſos mil te darà,
pero dirà allà en ſu pecho,
vès el que te alabò tanto,
Señor? Pues ahora te vendo.
De aqueſte beſo de Judas
havrà quien ſiga el exemplo,
engañando à dos carrillos
con dàr la paz en dos beſos.
Junto allì tanto Corchete,
quien dudarà el prendimiento?
y quien negarà, que entonces
lo que es aprehenſion es cierto?
A quien buſcando venìs?
(les preguntaràs) y èllos
diràn, por Dios, y una Cruz,
que es à Jeſus Nazareno.
Yo ſoi, diràs à las Turbas,
que en tierra dando al momento,
diràn allì, es la verdad,
ahora caemos en ello.

La desordenada Hueste
entre confusion, y miedo,
irà de capa caìda
à los primeros encuentros.
Caeràn, pues, pero no
caeràn en que cayeron,
pues contra Dios ciegamente
serà su levantamiento.
Si una voz sola os derriba,
barbaros, como tan ciegos,
que no veais sobra el rayo
dõde hace el estrago el trueno?
Si èl quisiera, no veis que
se fuera en alas del viento
al Cielo? porque quien como
Dios, para estàr en el Cielo?
Aun son las mismas linternas
vuestros desalumbramientos,
pero direis, vemos solo,
que no vemos lo q̃ hacemos.
Alzados ya de la tierra,
te ligaràn como à Reo;
pero atarle à Dios las manos
no lo parece, aunque es cierto.
Escaparà en este lance
ensabanado un Mancebo,
y la sabana soltando,
se escusarà de un mantèo.
De este ensabanado, pues,
en el Sagrado Evangalio
el nombre quedarà en blanco,
quedandose en el tintero.
Pues no es hombre conocido,
quedèse para Plebeyo,
hasta saberse *quis est*
hic, & laudabimus eum?
Pedro entonces, que tentado
fue por la hoja algun tiempo,
el trance mirando, irà
de mano armada al reencuẽtro
Dirà entre sì, pocos somos,
mas, què viene à importar esso?
de menos nos hizo Dios;
y en fin, esso es lo de menos;
Iglesia me llamo, si
la sangre de alguno vierto;
pero tu Pedro, que temes?
à Roma por todo, Pedro.
A espacio con essos golpes,
gritarà, y tirando al tercio,
como à real de enemigo,
lo hara ocho quartos y medio.
De poco fuste la Vara
es al Justo Juez, perversos;
preso Christo? si Dios quiere,
y plegue à Dios, que queriendo.
Diciendo, y haciendo, pues,
vibrarà rayos de acero,
y à Malco junto al oido
le dirà su sentimiento.
Yo no sè que le dirà,
mas sè que al Ministro fiero
le escoceràn las orejas,
y dirà, picame Pedro.
Pero sin duda ninguna
le echarà una oreja al suelo,
diciendo, ahora obre Dios,
que yo ya di un corte en esto.
Dios lo haga, como conviene,
responderà herido el Siervo,
y poniendole la oreja,
le diràs, hè, Dios lo ha hecho.
Considera, que te sano,
si piensas que te la pego;
y èl dirà, sino miràra
q̃ hai Dios, hiciera un excesso.
A Pedro reprehenderàs,
diciendole, envaina Pedro,
que no es para ti la blanca,
pues vès que roxa la has puesto.
Aquel que con ella hiriere,
ha de ser con ella muerto,
que triumphar de espada, solo
Jacobo el de el Cebedèo.

Que en mas de doce legiones
de Angeles, si yo le ruego,
veràs q̃ en un Dios que esPadre
abaxo se viene el Cielo.
Ya miro, que en este lance
tus Discipulos por miedo,
con uno, y otro Jacobo
toman las de Villa-Diego.
Ninguno havrà que no escape
de los nueve, pues yo creo,
que del huìr estaràn
en los trotes mui bien puestos.
A JESUS, les dirà Juan,
seguid, y cada uno de ellos,
no me llama Dios por este
camino, se irà diciendo.
Huiràn como mui hombres,
mas Pedro te irà siguiendo,
haciendose por las sombras
imagen con muchos lexos.
Esperando tu presencia
en la Silla mui de asiento,
el Pontifice Judio
estarà como un Hebrèo.
Que digan, ò que no digan,
serà tu voz el silencio;
porque à ti què se te dà?
digan, que de Dios dixeron.
Al preguntarte, si eres
Hijo de Dios Verdadero
sin escrupulo diràs, (cierto.
q̃ en Dios, y en conciencia es
Pleguete Christo, dirà
el Pontifice tremendo,
y probarà en su vestido,
que es de los Jirones deudo.
Que es hombre de rompe, y rasga
probarà, y en el despecho
las furias con su desgarro
llegaràn à rompimiento.
Pero en aquella batalla,
para mayor vituperio,
pues èl ha de quedar roto,
llorarà su vencimiento.
Vosotros, le diràs tu,
al Hijo del Hombre excelso
con su Padre ya sentado
vereis jugarla de diestro.
Y como Dios es mi Padre,
que vereis tambien un tiempo,
que serà un Dia de Juicio,
diciendo, acà de los nuestros.
Por blasfemo reputado,
veràs, que de tus Supremos
rostros se encierran en uno
estos cinco Mandamientos.
Aunque tu haràs buena cara,
aun al Pecàdor mas terco,
yo sè, que en esta ocasion
te ha de dàr en rostro un Siervo.
Viendo el Cielo tanto oprobrio,
tan vehemente sentimiento
mostrarà, que por entonces
dexe de ser Gloria el Cielo.
A vuelta, y no vuelta mano
el polvo bien sacudiendo,
descargaràn mui de veras,
y lo haràn cosa de juego.
Irritados ya contigo
tantos Sayones sangrìentos,
sin motivo tomaràn
la ocasion por los cabellos.
Admira, y no admira tanto
espectaculo cruento,
porque siempre à los cobardes
lo cruel les viene à pelo.
Ea hijos, estarà
el Pontifice diciendo.
obrar bien, que Dios es Dios,
y Dios, por uno dà ciento.
En manos està la solfa
le responderàn, y esso
no hai que encargarlo, porque
como un Christo le pondrèmos.

Profetiza quien te hiriò
lince Amor de ojos cubiertos?
sabelo Dios, y lo calla,
y assi todo à Dios lo dexo.
Dos por tres, el conocerte
ha de negar el buen Pedro,
malo està Pedro, pues ya
le falta el conocimiento.
Como Pedro por demàs
estarà sentado al fuego,
envidia dando sus piernas
à las Cabrillas del Cielo.
Bien es verdad, que por este,
con sòlido fundamento,
podràn decir, viejo ya
es Pedro para Cabrero.
Diràle una Esclava, tu
Pescador del Galilèo
JESUS eres; y èl dirà,
yo no sè lo que me pesco.
Yo no conozco à esse Hombre,
ni le hè visto en ningun tiẽpo,
como tu estàs aì al
servicio de Dios es cierto.
Engaño es, dirà la Esclava,
y èl responderà, Dios me lo
perdone, y perdon le pido,
en què tentacion me has puesto.
Pues su Discipulo eres,
dirà otra, entra acà dentrò;
bien està San Pedro en Roma,
responderà, aquì me quedo.
Pero en quanto à lo que dices,
que de JESUS Nazareno
Discipulo soy, Esclava,
como soy Christiano, es yerro.
En preguntas, y respuestas
no es razon q̃ ahora andèmos,
y de esto no hables, porque
con estas cosas reniego.
Saldràn luego los Ministros,
y le diràn esto mesmo;
jurado à Dios, que ha de ser,
dirà, y juro no soy de ellos.
No hai que jurar, le diràn,
si, ò no en aqueste cuento,
como Christo nos enseña,
es solo lo que querèmos.
Però la voz te descubre,
no hai que fiar, dirà, en esso;
que antes la tuve à un tenor,
y ya en falsete se ha vuelto.
No me apuren la paciencia,
porque lo que dicho tengo
es verdad, voto à Christo-
valillo digo, y no menos.
Sonarà el canto nocturno,
el qual en tal punto oyendo,
al mirarse fragil barro,
se saldrà haciendo pucheros.
Ya oigo, que Pedro esta vana
disculpa darà: no puedo,
como es ahora entre gallos,
y media noche, saberlo.
Restitacion harà Judas
de su maldito dinero,
y lias, y Juan danzante
tomarà luego en el viento.
Què delito he cometido,
dirà èl, que segun entiendo,
traigo la soga arrastrando,
y tragado me lo tengo?
Reparando en lo que hice,
bien conozco que merezco,
que el Diablo me zumbe, y què
me dè el Diablo Cordelejo.
Si por mal de mis pecados
tengo de ahorcarme, protesto
que me llega al alma, y que
à par de muerte lo siento.
No sè, pues, jurado à Dios,
què he de hacer en este aprieto
y vè aquì de lo que
el Diablo se està riendo.

Es

Es cierto, q̃ es quanto el Diablo
puede discurrir, y es cierto,
que el Diablo hiciera mas;
q̃ es el Diablo? ni aun yo mesmo.
Mas si Dios no lo remedia,
me parece que he de hacerlo,
que ya en esto he dado, y
Dios nos libre, que dè en esto.
Qual serà mejor, ahorcarme,
ò despeñarme de un Cerro?
mas què dudo? todo es uno,
para lo de Dios el cuento.
Despeñarme, en fin, no me entra,
pero ahorcarme, santo, y bueno
aì es que la herràra yo,
y en fin, aì que no peco.
Pues sirvase Dios con todo,
lo peor, y lo mas presto
es lo que he de hacer, y Dios
me lo reciba en descuento.
De dos la una, impossible
es que la yerre un discreto,
y pues escojo el ahorcarme,
que me cuelguen, si no acierto.
Pero primero uno à uno
los cordeles repassèmos;
què endemoniados que son!
mas cumpla yo, y tiren ellos.
A tira, y mas tira voy
à probar este el primero;
bueno và, si no se enreda,
este està tiesso que tiesso.
Por si estàn firmes, à golpes
con todas mis fuerzas pruebo;
pero ola, à espacio, que son
para colgar, no burlèmos?
De esta soga no me fio;
quanto và que en el empeño
me echa una floja esta soga,
y de la agalla me quedo?
No diràn que soy pesado,
que antes en tal lance intento,
que digan, que hago las cosas
en el aire, y soy ligero.
Apuntarè de mi triumpho
el dia, mas si por ello
de mì no reza la Iglesia,
para què apuntarle quiero?
Por dexar tan presto el Mundo
estoy que me desespero;
harto lo siento, mas vaya
por la Passion de Dios esto.
Pero no lo dexarè
tan brevemente, si advierto,
testigo es Dios, que tan solo
por guindaleta le dexo.
De humildad hasta el profundo
oy he de dàr alto exemplo,
aunque bien sè que diràn,
que tuve mucho pescuezo.
El no saber donde irè
à parar, es lo que siento;
esto es mi condenacion,
pero el Diablo que sepa esto.
Assi Dios me salve, que
no sè que haga; mas no demos
de comer al Diablo, vamos
lo empezado prosiguiendo.
No, no es bueno detenerme
en tan malos pensamientos,
lo mejor es el liarlas,
y escurrir el lazo presto.
Que esta es tentacion del Diablo,
q̃ quiere impedirme este hecho;
voto al que vendiò à Christo
que he de salir con mi intento.
Porquè tu Judas, què intentas?
si es de un fin alto el trophèo,
ahorcate, y moriràs santo,
pues no te agrada este medio.
No obstante, el considerar,
que de el Superior Decreto
pendiente estarè, no hai duda,
que me ha de dexar suspenso.

Mas

Mas quiero darme un gran dia,
y olvidar tristezas quiero,
y pues ahora estoy de gorja,
salto, y brinco de contento.
Yo bien sè, que para ahorcarme,
q̄ ya es hōra en estos tiempos,
soy un hombrecillo de
mala muerte, y aun por esso.
Solamente el epitafio
me dà cuidado, y prevengo,
que sin duda me vendrà
de molde aqueste letrero:
Aqui no yace, se cuelga
este que vès; passajero,
soy el Diablo, que te lleve,
y no soy maldito menos.
Consigo estos soliloquios
harà Judas, y poniendo
el lazo, se quedarà
sin decir Dios valme, muerto.
Entonarà à hurta cordel
el gorgorito postrero,
y por debaxo de cuerda
bailarà su zapatèo.
El arbol de que se ahorque
no se hallarà escrito, y temo,
que pues èl se ha de guindar,
al guindo le toque el serlo.
Mas si èl ha de ser salvaje,
bien podrà ser el cermeño,
y no vendrà mal la encina
para bellota à tal puerco.
Nogal tambien podrà ser,
porq̄ en la nuez diò el gorjèo,
mas no podrà ser castaño,
pues Judas sera vermejo.
Olivo tampoco, pues
se irà sin oleo el mostrenco,
peràl si, pues le vendrà
de perilla el vanvoièo.
Moral, no venia al caso,
pino, no iba por derecho,
nispero, no los mondaba;
limon, le pondrìa acedo.
Olmo, era pedirle peras,
sauce, colgaba instrumentos,
laurèl, no lo merecia,
cyprès, le oleria à entierro.
Membrillo, lo detendria,
palma, perdia el tropheo,
granado, iba sin corona,
manzano, aun ya, pero, pero:
El Pueblo dirà à una voz,
que el Sauco ganò el pleyto;
tu Niño, sabràs si es
voz de Dios la voz del Pueblo.
O valiente Arbol aquel,
q̄ à tal traidor diò tal premio!
canten en sus ramas hymnos
las lechuzas, y mochuelos.
Ya de Herodes à Pilatos
andaràs yendo, y volviendo,
y andaràs las Estaciones
todas en un Padre nuestro.
Como un *Ecce Homo* al punto
te pondràn hecho, y derecho;
ò què tempestad de azotes!
Cuerpo de Christo con ellos.
Dando sin temor de Dios
los Verdugos Carniceros,
tu con tu santa paciencia
te lo estaràs padeciendo.
Ni de charidad de Dios
afloxaràn; añadiendo,
buen animo, que esto es nada,
mas passò Dios, sufrimiento.
No hai causa para que mueras,
dirà el Presidente luego,
y con sus manos lavadas
se vendrà à revolver Pueblos.
Quita, quita, clamaràn,
crucifica à esse Hombre; esso,
dirà, es remachar el clavo,
y multiplicar el yerro.

Para la cruda venganza
del Patibulo, aunque à ellos
se le hincharàn las narices,
quedaràn con tantas presto.
Su Sangre sobre nosotros,
dirà el Vulgo, y de contento
se le caerà la cola
al Judaismo con esto.
O cruel, infame Plebe!
aunque triunfante, te advierto,
yo sè, que rabo entre piernas
volveràs, andando el tiempo.
Seràs horror à los siglos,
y aun faltarà en tus tormentos
el rabo por desollar
à inflamaciones de fuego.
Pues harà patente al Mundo
con las lenguas del incendio,
el que alzas rabo en Castilla,
Valladolid, y Toledo.
Entre Barabàs, y tu,
de los dos uno escogiendo,
querràn libre à Barabàs,
con q̃ andarà el diablo suelto.
El palo para ti todos
pediràn, palo, y à ello,
q̃ à un Discreto no hai mas pena,
que condenarle à un Madero.
Daràntc vestido, que
serà verguenza el ponerlo,
y mala espina me dà
de que te coronen luego.
Pondràn por mofa en tu mano
una Caña; mas yo espero,
que teniendo tu la caña,
ellos seràn el huesso.
Yà llega el Palo, y quedarte
en Cruz, y en quadro te vèo;
mas diràs, vaya por Dios,
que todo à Dios se lo ofrezco.
Enviarànte à passear
en señal de vituperio;
nombre de Dios, y và una
primer caìda en el suelo.
Viendo, que tus pocas fuerzas
Dios, y ayuda estàn pidiendo;
un Simon te ayudarà,
por Dios, y por su dinero.
Llevaràs dos mil criados,
como eminente Sugeto,
que el Pontifice en su Casa
te dexò Cardenal hecho.
Al camino de esta tierra
saldrà la que lo es del Cielo;
Madre de Dios, y què passo!
JESUS MARIA, y q̃ encuento.
Mas no cessaràn las iras,
los oprobrios, los denuestos,
q̃ han de hacerte, unq̃ la Madre
de Dios, entrarà por medio.
De feliz Muger piadosa
estampado dirà un lienzo,
q̃ aunque eras Hombre de bien,
tres caras tuviste à un tiempo.
Por andarte en Estaciones,
tendràs un Calvario bueno
donde te la clavaràn,
con ser Hombre tan discreto.
Ni una sed de agua tan solo
à aquellos vinagres perros
deberàs, que de corage
una hiel estaràn hechos.
Diràs, al brindarte un vaso,
que le gustaràs sediento,
por Dios, que no falta mas;
consummatum est, *Laus Deo*.
De tu vestidura el Juez
el Dado serà en el Juego;
Dios te la depare buena,
ò Tahur! en este resto.
Dimas, un cierto Ladron
Capeador, y Quatrero,
te hurtarà aun el Cielo mismo,
haciendo allà sus mementos.

Se

Serà Pleyto à Juez, y Escribas
un renglon, diciendo ellos,
el que no valga lo dicho,
y èl, à lo dicho me atengo.
Llegandòse el fin, diràs
à la muerte, ya viniendo,
todo es lo que Dios quiere,
y serà à ruego de buenos.
Muerto yà, pues, un Soldado
una herida (ò Dios Immenso!)
harà (manos que tal hacen!)
Dios nos assista! en tu pecho.
Lince yà, si ciego antes,
dirà, viendo tal acierto,
JESUS mil veces! ahora
conozco, que estuve ciego.
Yo tal hice? Creo en Dios;
por yerro acertè; ò portento!
y tu, Señor, por tal golpe
haràs muchos Sacramentos.
Pero yo apuesto, que entonces
diràs, aun despues de muerto,
para aquì, y para delante
de Dios, te perdono el yerro.
Al espiràr, torbellinos
el aire texerà fieros;
fuego de Dios, y què rayos!
ira de Christo, y què truenos!
Muerte tanta, en solo un rasgo
del Templo escribirà el Velo,
y allì las piedras serà
un quebranto estarlas viendo.
La Luna, ni aun à la Luna
dexarà al Mundo, y poniendo
torba faz, à buenas noches
dirà el Sol al Universo.
En el terremoto horrible
dirà el Centurion atento,
ay Dios! este Hombre lo era,
como Dios està en los Cielos.
Vomitados de la tierra,
los antes tragados cuerpos,
en la Ciudad à los vivos
le daràn algunos muertos.
De limosna tu mortaja
Sabana serà de Lienzo,
y no de Olanda, porque esta
no querrà admitir tu Cuerpo.
La pobreza Dios la amò,
el que te escucho contemplo;
pero què dolor no causa
(vaya por Dios) este exemplo!
Tan duro como una piedra
te espera un Sepulcro luego,
que allì à Dios, y à la ventura
se vino, triste, y desierto.
Con ser tu vida tan buena,
baxaràs à los Infiernos,
mas son secretos de Dios,
que se saben como el Credo.
Las Animas sacaràs
de aquellos benditos Viejos,
que te estaràn esperando
con las manos en el Seno.
Hasta aquì de tu Passion;
y si desdeña algun genio
este epitome festivo,
allà le queda aquel serio.
Que yo, venerando en todo
al docto, y al circunspecto;
repruebo lo que èl repruebe,
y lo que èl apruebe apruebo.
Resucitaràs glorioso,
triumphante al dia tercero,
que son cosas que Dios hace,
y se creen en fè de ello.
A Maria Magdalena
te apareceràs primero,
que irà mui de vote en vote
de botica al Monumento.
De precioso Aroma, y Nardo
llevarà costoso unguento,
vuelto en este el q̃ en su rostro
fuè de solimàn veneno.

A los Diſcipulos dos,
que à Emaùs iràn, ſaliendo
à el encuentro, les dirás,
Dios os guarde, compañeros.
De què tratais? De JESUS
reſponderàn, Galilèo,
que le llevò Dios, à Fè
deHōbre de bien, el mas bueno.
Tu ſolo en Jeruſalèn,
que eres Peregrino vemos,
no oyendo lo que nos han
de oir los ſordos un tiempo.
Eſperabamos, que fueſſe
el Redemptor de ſu Pueblo;
à los Infiernos baxò,
pero allì *nulla eſt redemtio.*
Sacaràles de ſus dudas
el Pan en la meſa pueſto,
comido que es bendicion,
un frangente padeciendo.
Deſpues à puertas cerradas,
eſtando el Sacro Colegio
junto, ſin llamar diràs,
Deogracias, eſtando en medio.
Paz ſea en aqueſta caſa;
ahora reconocèmos,
que nos vino Dios à vèr,
reſponderàn todos ellos.
No eſtarà Didimo allì,
y contandoſelo luego,
dirà, en Dios, q̄ eſtuvo en Cruz
à macha martillo creo.
Mas cuentenlo, ò no, las tres
Marias con otras ciento,
no creo en cuentos de Viejas,
ni en antiguallas de Viejos.

Ni creerè, ſi por ſu
Coſtado mis dedos no entro,
y aun ſi los dedos tambien
por los ojos no le meto.
Edad teneis, harto os digo,
y en efecto, no canſèmos;
vèr, y creèr, como Santo
Thomàs, es lo que pretendo.
Viſitaràslos deſpues,
y al verte Thomàs, ſuſpenſo;
valgame el Credo de Dios
dirà: Vive Dios, que es cierto.
Moſtraràs Coſtado, y Mano,
y dirà Thomàs al verlo,
JESUS! vaya por las llagas
de Dios, y lo que me alegro.
Deſpues de oſtentarte junto
al mar, donde ſin anzuelos
tantos peces quedaràn
eſcamados de tus hechos.
En preſencia de tus once,
para Betania ſaliendo,
bendiciendolos, te iràs,
queriendo Dios, à los Cielos.
Con la voz, y con la viſta
acompañaràn tu aſcenſo,
diciendote todos, Dios
te tenga en ſu Santo Reyno.
Aſsi dixo la Gitana,
y de ſu fatiga el premio
fue hacer ſu alma Paloma.
ya que ſu cara era Cuervo.
Y de la Romana Igleſia
à la Correccion, ſujeto
rendido, humilde, y poſtrado;
queda todo, dicho, y hecho.

F I N.

que á Emaús irán, faliendo
á el encuentro, les dirás,
Dios os guarde, compañeros,
De qué tratais? De JESUS
refponderán. Galiléo,
que le llevó Dios, á Fé
de Hõbre de bien, el mas bueno.
Tu folo en Jerufalén,
qué eres Peregrino vemos,
no oyendo lo que nos han
de oír los fordos un tiempo.
Efperabámos, que fueffe
el Redemptor de fu Pueblo:
á los Infiernos baxó,
pero alli *nulla eft redemtio.*
Sacaráles de fus dudas
el Pan en la mefa puefto,
comido que es bendicion,
un frangente padeciendo.
Defpues á puertas cerradas,
eftando el Sacro Colegio
junto, fin llamar dirás,
Deogracias, eftando en medio.
Paz fea en aquefta cafa:
ahora reconocémos,
que nos vino Dios á vér,
refponderán todos ellos.
No eftará Didimo allí,
y contandofelo luego,
dirá, en Dios, q̃ eftuvo en Cruz
á mucha maftillo creo.
Mas cuentenlo, ó no, las tres
Marias con otras ciento,
no creo en cuentos de Viejas,
ni en antiguallas de Viejos.

Ni creeré, fi por fi
Coftado me de Dios no entro,
y aun fi los dedos tambien
por los ojos no le meto.
Edad tenéis, harto os digo,
y en efecto, no cantemos,
vér, y creer, como Santo
Thomás, es lo que pretendo.
Vifitaráslos defpues,
y al verte Thomas, fufpenfo,
valgame el Credo de Dios
dirá: Vive Dios, que es cierto.
Moftrarás Coftado, y Mano,
y dirá Thomas al verlo,
JESUS! vaya por las llagas
de Dios, y lo que me alegro.
Defpues de oftentarte junto
al mar, donde fin anzuelos
tantos peces quedarán
efcamados de tus hechos.
En prefencia de tus once,
para Betania faliendo,
bendiciendolos, te irás,
queriendo Dios, á los Cielos.
Con la voz, y con la vista
acompañarán tu afcenfo,
diciendote todos, Dios
te tenga en fu Santo Reyno.
Afsi dixo la Gitana,
y de fu fatiga el premio
fue hacer fu alma Paloma,
ya que fu cara era Cuervo.
Y de la Romana Iglefia
á la Correccion fujeto
rendido, humilde, y poftrado,
queda todo, dicho, y hecho.

FIN.